

EL GRANO DE ARENA

n° 118 – Miércoles 12 de diciembre de 2001.

UNA EXPLOSIVA MEZCLA: MATERIAS PRIMAS + RELIGIÓN

En este número

1. Definir el terrorismo
2. Enarbolando un doble estandar en la guerra de Afganistán
3. Materias primas y razones bélicas
4. Papel de las religiones en las políticas mundiales
5. ¿Bin Laden en Colombia?
6. Latinoamérica: Argentina, Colombia, Guatemala

Síntesis

1. Definir el terrorismo: Poner de relieve los aspectos no políticos de los actos terroristas diferenciándolos de los actos de bien común, esto es distinguiendo la finalidad política de los primeros, sistemáticamente puesta entre paréntesis, lo que hace casi imposible definirlos. Inversamente, definir el terrorismo implicará, la invocación mas o menos clara de su finalidad política. **2. Enarbolando un doble estandar en la guerra de Afganistán:** Si los EEUU permiten a la Alianza del Norte seguir cometiendo atrocidades, nunca lograrán la victoria, dice Brian Whitaker. **3. Materias primas y razones bélicas:** La mayoría de las guerras civiles están motivadas por la codicia y buscan el control de los yacimientos de materias primas en los países empobrecidos del sur. Así lo confirmó un Informe del Banco Mundial tras estudiar 47 conflictos civiles desde 1965. Petróleo, gas, agua, droga, diamantes, no importa la materia, tras ella siempre hay una estela de codicia y muerte. **4. Papel de las religiones en las políticas mundiales:** La importancia de la religión fue quizá completamente olvidada y subestimada por los estrategas de las políticas mundiales. **5. ¿Bin Laden en Colombia?** Días atrás el diario brasileño "O Globo" publicó un informe del cual surge que la CIA habría detectado la presencia del grupo Al Qaeda en la Triple Frontera. (Argentina, Brasil, Paraguay) **6. LATINOAMÉRICA: 6.1 Argentina: Detienen a campesinos de Santiago del Estero:** resistían un desalojo y son integrantes del movimiento campesino (MOCASE). **6.2 Colombia recolonizada:** Nunca antes, en 500 años de historia nacional, un Gobierno colombiano había estado más arrodillado ante los intereses de un imperio como el estadounidense. **6.3. Guatemala, el flagelo de la corrupción gubernamental:** El Frente Republicano Guatemalteco (FRG) en el poder, no solo se ha ganado la animadversión de la ciudadanía por la falta de cumplimiento de sus promesas de campaña y por el impulso de políticas que atentan contra los intereses de las mayorías sino que además aventajó en mucho a sus antecesores en fracasos y malos manejos de la cosa pública, en tiempo record. **Más información:** A los suscriptores y demás lectores de este Informativo.

1. Definir el terrorismo

John Brown

A propósito de una iniciativa Marco de decisión sobre el terrorismo presentada a la Comisión europea del Consejo de la Unión europea.

Síntesis

La tradición del Estado de derecho como obstáculo para una definición del terrorismo El término terrorismo aparece por primera vez en el derecho internacional en dos textos recientes: la Convención internacional para la represión de atentados terroristas con explosivos (N.Y 15/12/97) y la Convención internacional para la represión del financiamiento del terrorismo (N.Y., 09/12/99) ambos textos reflejan una interesante paradoja en la medida en que no abordan una definición directa del terrorismo

journal@attac.org - http://attac.org/esp/
Gracias por hacer circular y difundir esta información. Este correo informativo ha sido elaborado por el equipo de colaboradores espontáneos de " El Grano de Arena". Edición y traducciones Susana Merino



que figura indistintamente como adjetivo o como sustantivo en el título de las dos convenciones, mientras que otros conceptos esenciales en cuanto a las disposiciones se hallan expresamente definidos

Se han hecho esfuerzos, ciertamente, para pasar de la pluralidad de actos punibles, objeto de las precedentes disposiciones a una delimitación general de las circunstancias del hecho terrorista pero esta delimitación no llega a ser una definición expresa.

Pareciera existir cierta reticencia a definir un término que debiera ser fundamental en estos textos legislativos, ya que figura en sus títulos y que seguramente se convertirá en la clave de una nueva doctrina jurídica, como lo expresa la Comisión en la exposición de motivos que condujeron a esta propuesta.

"Según la convención contra el financiamiento del terrorismo, el hecho de proporcionar o de recaudar fondos, directa o indirectamente, ilícita e intenionalmente, con propósito de utilizarlos, sabiendo que serán usados para cometer actos vinculados al campo de aplicación de las convenciones antes mencionadas (excepto de la convención relativa a ciertas infracciones y actos realizados a bordo de aeronaves, que no están comprendidas) constituye un delito. Esto significa que aunque los términos "terrorismo" o "actos terroristas" no aparecen casi en estas convenciones, se refieren a delitos terroristas" (1) Sin saberlo, el legislador internacional de los años 60 a 80 habría ya ha hecho antiterrorismo.

No podríamos compartir esta opinión: existe una enorme distancia entre la definición de actos concretos que el legislador estima punibles y la formulación de una categoría jurídica general como la de "terrorismo" que incluye esyos actos y muchos otros unificándolos bajo una común finalidad de orden político.

Esta distancia es perfectamente visible en la diferente finalidad de los textos que definen los actos y los que definirán al terrorismo.

El objetivo de los primeros es en general favorecer la cooperación internacional en la lucha contar ciertos actos violentos particularmente peligrosos y odiosos. Es por esto, que importa distinguirlos de los actos políticos y rechazar reconocer su carácter político para incluirlos en el derecho común. esto resulta indispensable para los sistemas legales democráticos y garantistas que no aceptan el delito político, que podrían sancionar actos, pero nunca opiniones.

De modo que en el artículo 6 de la Convención sobre represión del financiamiento del terrorismo expresa: " Cada Estado Parte adopta las medidas que crea necesarias, comprendidas leyes internas, para garantizar que los actos criminales relacionados con la presente Convención, no puedan ser jamás justificados por consideraciones de naturaleza política, filosófica, ideológica, racial, étnica, religiosa o por otros motivos análogos" Esta redacción coincide con la del artículo 5 de la Convención sobre atentados terroristas con explosivos y en e lnivel europeo con ña Convención del Consejo de Europa de 1977.

Es en consecuencia el aspecto no político del acto terrorista que debe ser considerado. Por lo tanto el único ekemento que distingue a los actos terroristas de los actos de derecho común es la finalidad política de los primeros que debe ser sistemáticamente puesta entre paréntesis, lo que dificulta o hace imposible su definición. Inversamente, la definición del terrorismo exigirá que sea claramente invocada una finalidad política.

Y aunque no se precisa una definición propiamente dicha del terrorismo la Convención sobre financiamiento del terorismo considera: " Todo acto destinado a causar la muerte o daños corporales graves a toda persona o a toda persona que no participa directamente en las hostilidades en una situación de conflicto armado, por su naturaleza o su contexto, o destinado a intimidar a una población o a obligar a su gobierno o a una organización internacional a cumplir o a abstenerse de cumplir cualquier acto"

Esta definición merece se analizada con un poco de atención: constituye, en efecto, unprimer intento de definir el terrorismo pero por otra parte yuxtapone dos conceptos diferentes o hasta contradictorios. el primero es que insiste sobre los daños ocasionados a la población civil situándose en la línea de los tribunales de Nuremberg; el segundo que insistirá sobre la subversión del orden político, encontrará su expresión en la Terrorism Act del Reino Unido y que inspirara la propuesta de la Comisión.

John Brown, es un seudónimo. Su autor es miembro de ATTAC
Más detalles en:
http://attac.org/fra/list/doc/brown2.htm

2.- Enarbolando un doble estandar en la guerra de Afganistán



Si los EEUU permiten a la Alianza del Norte seguir cometiendo atrocidades, nunca lograrán la victoria, dice Brian Whitaker.

Lunes, 26 de noviembre de 2001

Con la bendición y la protección de las fuerzas israelíes, en setiembre de 1982, las milicias de los Falangistas Libaneses abatieron a quienes eran declarados como terroristas en los refugios palestinos de Sabra y Shatila.

En noviembre de 2001, los guerreros de la Alianza del Norte abatieron, con la bendición y la protección del Ejército Estadounidense, a los por ellos declarados terroristas entre la población de Mazar-i-Sharif.

Los "terroristas " de Sabra y Shatila eran más de mil hombres, mujeres y niños, absolutamente desarmados, muchos de los cuales fueron masacrados por los Falangistas mientras los israelíes cerraban las vías de escape e iluminaban el cielo con luces de Bengala para permitir que la violencia continuara, día y noche, durante 40 horas.

Lo que sucedió en Mazar no es tan claro, pero la Cruz Roja mencionó cientos de muertes y las UN informaron que se produjeron "ejecuciones sumarias". En uno de los incidentes, de acuerdo con las NU, la Alianza del Norte mató a cien jóvenes soldados Talibán cuando los encontraron escondicos en una escuela.

El pasado fin de semana cientos de soldados pro-Talibán, que la Alianza del Norte había hecho prisioneros, fueron ejecutados en un fuerte de tierra cerca de Mazar. También aquí los detalles no están claros, aunque los informes dicen que el baño de sangre comenzó cuando 600 prisioneros – que aparentemente disponían de armas y granadas – trataron de escapar.

Si esto es verdad, es obvia la pregunta acerca de cómo los amigos americanos no tomaron en Mazar elementales medidas de seguridad desarmando a los prisioneros y encerrándolos adecuadamente o si en realidad se trató de una excusa para la masacre: "Dispararles mientras trataban de escapar" es, después de todo, uno de los más viejos y tradicionales embustes.

La televisión alemana mostró guardias sobre las paredes del fuerte haciendo fuego sobre multitud de prisioneros mezclados abajo, mientras las fuerzas especiales de los EEUU, que también estaban en el fuerte tiraban al aire para apoyarlos.

El vínculo entre Sabra-Shatila y gran parte de las matanzas en Afganistán consiste en el hecho de que ambas son ejemplo de "luz verde" para una guerra en que los principales protagonistas tratan de eludir responsabilidades a través de sustitutos a quienes se autoriza a realizar el inconfesable (y políticamente inaceptable) trabajo sucio mientras les proporcionan discretos aliento y asistencia.

En Sabra y Shatila, Ariel Sharon, el Ministro de Defensa israelí también se mantuvo al margen en aquella oportunidad. Un oficial israelí investigado lo señaló como responsable de no haber previsto el peligro de una masacre cuando autorizó a los Falangistas a entrar en los campamentos palestinos y por no haber tomado las previsiones necesarias para evitarlo.

El señor Sharon debió abandonar – solo cuando se transformó en primer ministro a principios del corriente año – los esporádicos esfuerzos para que no continuaran persiguiéndolo por crímenes de guerra.

Aunque, similar investigación pudiera seguírsele al Secretario de Defensa estadounidense Donald Runsfeld, las recientes declaraciones le han otorgado luz verde para continuar con el criminal jolgorio.

Con relación a los no afganos que luchan en Afganistán, ha dicho: "Mi esperanza es que ellos también mueran o sean tomados prisioneros" Aunque no sea evidente como hacerlo.

Los EEUU también han estado transmitiendo mensajes radiales dirigidos a la población afgana, urgiéndolos a ayudar " a echar a los terroristas extranjeros". En los países occidentales, esto sería considerado como una incitación a la violencia racial.

Quienes corren los mayores riesgos en Afganistán son los paquistaníes, los árabes y los chechenos a quienes los afganos acusan de sus propios infortunios.

Talvez, los diversos grupos étnicos de Afganistán ataquen a los extranjeros con la esperanza de lograr así una reconciliación nacional. Aún entre los Pashtun se puede escuchar que los Talibán no son realmente malos sino que fueron descarriados por extranjeros.

También los medios de occidente tienden a considerar que todo extranjero residente en Afganistán apoya a Bin Laden y a la Al-Qaida, pero esto no es necesariamente así.



La primera ola de extranjeros llegó a Afganistán para combatir contra la URSS – con la aprobación estadounidense.

Cuando terminó la guerra muchos no pudieron regresar a sus países de origen o habiéndose casado decidieron establecerse en Afganistán. Muchos otros, llegados posteriormente, apoyaron a los Talibán pero no necesariamente a Bin Laden.

De acuerdo con algún analista la gran mayoría consideraba que emigrar al "Emirato Islámico de Afganistán" suponía el cumplimiento de una obligación religiosa, dado que a su parecer era el único legítimo estado islámico del mundo.

En Londres, partidarios de la Shariah, la organización liderada por Abu Hamza al-Masri, instaban a los musulmanes británicos – a través de su sitio Web – a ir a vivir a Afganistán. Este sitio fue levantado luego de los sucesos del 11 de setiembre.

Y aunque hubieran sido mal aconsejados, el destino de dichos extranjeros es algo que les concierne y su azarosa muerte no esparcirá menor resentimiento en Afganistán.

Amnesty International en un urgente mensaje a la Alianza del Norte y a los Gobiernos británico y de EEUU alertó sobre "la potencial grave violación de las leyes humanitarias internacionales". Agregando que " las leyes humanitarias internacionales no discriminan entre afganos y fuerzas extranjeras"

Mientras tanto, cuanto más casuales y menos centradas en un objetivo estén esas matanzas, más legitimizan – a los ojos de alguna gente – fortuitos ataques como los ocurridos el 11 de setiembre.

Doscientos años atrás, el poeta Lucanio, al describir la guerra civil romana, entre César y Pompeyo, señalaba que quienes toman las armas argumentando propósitos morales terminan siendo peores que los demás.

Lucanio observaba también que el objetivo de las batallas es decidir quién tiene a la justicia de su parte y quién es el culpable: el perdedor es siempre el culpable.

Tal debe haber sido la percepción cuando las luchas se libraban con lanzas cuerpo a cuerpo, pero actualmente, en conflictos como este, en que una de las partes es superpoderosa, mucha gente opina de otro modo. Son a menudo los perdedores y no los victoriosos, los que parecen poseer mayores virtudes morales.

Lograda la paz en Medio Oriente , por supuesto, los EEUU deberán recorrer un largo camino para conseguir restablecer en el mundo la percepción de sus virtudes. Luego de muchas dudas (y escasa diplomacia) pareciera que los esfuerzos comienzan a encaminarse en tal sentido. Pero el éxito llegará cuando Ariel Sharon busque cambiar sus políticas pero no imitando las de Afganistán.

De "The Guardian" UK.

3. Materias primas y razones bélicas

¿Cuáles son las razones de las guerras? ¿Qué empuja a países vecinos a empuñar sus armas dispuestos a matarse? El mundo está plagado de conflictos más o menos trascendentes, más o menos crudos, más o menos silenciados. El conflicto por Cachemira entre India y Pakistán, la guerra de Angola, las luchas larvadas en la región del Cáucaso, el problema del Sáhara Occidental, la grave guerra del Congo. Y sin embargo, sólo unos pocos de ellos, como los conflictos relacionados con el terrorismo de Irlanda o el País Vasco, o el violento desmembramiento de Yugoslavia, tienen sus raíces en un odio basado en la situación política, social o étnica verdaderamente compleja, fruto de los avatares de la historia. Son problemas que poco tienen que ver con la riqueza de su suelo, con las materias primas con que cuentan, o incluso, con la economía de los actores enfrentados, porque su base radica en la política, en la historia. Pero otros conflictos, como los arriba citados, jamás se comprenderían si no tuviésemos en cuenta las grandes riquezas que entran en juego. ¿Hubiera tenido sentido la guerra de Biafra si esta región de Nigeria no fuese uno de los principales yacimientos de petróleo? La mayoría de las guerras civiles están motivadas por la codicia y buscan el control de los yacimientos de materias primas en los países empobrecidos del sur. Así lo confirmó un Informe del Banco Mundial tras estudiar 47 conflictos civiles desde 1965. Petróleo, gas, agua, droga, diamantes, no importa la materia, tras ella siempre hay una estela de codicia y muerte.

A pesar de todo, no siempre los medios de comunicación mencionan este aspecto clave cuando hacen referencia a estos conflictos. En multitud de ocasiones, contiendas tan complejas como la de Sudán, se reducen a una simplísima lucha entre musulmanes y cristianos. Cuando la guerra entre el Gobierno del norte y los grupos

rebeldes del sur de Sudán es, en gran medida, una lucha por el control de los recursos naturales. El colapso de la economía del norte por la sistemática explotación del suelo ha obligado a las élites mercantiles norteñas a expandir sus actividades económicas hacia el sur. Es allí donde se encuentran las fértiles tierras de Renk, la zona petrolífera de Bentiu y los yacimientos de níquel y uranio. Sólo el 5% del suelo sudanés es cultivable, lo que agudiza la lucha por el territorio útil. Pero, otras veces, se opta por algo peor a la desinformación: el silencio. Tal es el caso de Angola, uno de los países más castigados por la guerra. Un enfrentamiento que dura ya décadas, y que, precisamente, ha sobrevivido gracias a la financiación de la guerrilla UNITA por el comercio de diamantes. Algo similar a lo que ocurre en Sierra Leona y con otra guerrilla, el FRU. En ambos casos, tanto fuerzas militares gubernamentales como los guerrilleros cometen feroces violaciones de los derechos humanos, se amparan en el silencio internacional y se financian con sus ricas materias primas. Recursos que, en definitiva, no son aprovechados para mejorar la suerte de la población, pero de los que sí obtienen beneficios empresas extranjeras.

Así, la multinacional Firestone llegó a controlar 400.000 hectáreas del territorio liberiano, un país sumido en una cruenta guerra. Destaca, también, el caso de la petrolera anglo-holandesa Shell, que debe hacer frente a una acusación del Tribunal Supremo estadounidense por su presunta vinculación con las muertes del escritor Ken Saro Wiwa y otros ocho activistas nigerianos de la tribu ogoni. La petrolera francesa Elf posee importantísimos negocios en pleno corazón africano, el mismo que padece guerras financiadas por el "oro negro". Hasta hace poco, el papel monopolístico de De Beers en el comercio de diamantes era uno de los principales escollos para acabar con la financiación de la guerrilla de Angola. Los planes de Unocal, por construir un oleoducto con la saudí Delta Oil, que atravesase Afganistán, tuvieron que echarse atrás por la presión de Washington. Mobil Oil y otras compañías occidentales explotan la región petrolífera del Zafiro, en Guinea Ecuatorial, a pesar de las condenas internacionales al régimen de si presidente Obiang.

El agua del Jordán es uno de los puntos clave en las diferencias entre palestinos y hebreos. En el Congo los distintos actores del conflicto llevan a cabo la explotación de los recursos de este Estado, como el coltan (una de las materias primas más codiciadas por sus aplicaciones en el campo de la telefonía móvil) que abunda en la provincia fronteriza de Kivu. En Afganistán, los talibán y la Alianza del Norte se han armado gracias al opio. Los guerrilleros liberianos obtienen sus beneficios de la venta de madera, diamantes, oro y caucho. La historia no cesa de repetirse.

Hasta 1990, el objetivo principal de la estrategia norteamericana consistía en contener a la URSS. Con el fin de la Guerra Fría, el tema de las materias primas recuperó su papel central en la planificación militar. Una señal importante de ese cambio es el aumento de ejercicios militares conjuntos de EEUU con ejércitos de países centroasiáticos ricos en petróleo o gas natural, como Kazajistán, Kirgizstán y Uzbekistán. La razón de esos ejercicios no es sólo fortalecer a los ejércitos de esos países y apoyar su independencia de vecinos más poderosos, como Rusia, China e Irán, sino también para afirmar la presencia militar de EEUU en una región que guarda un quinto de las reservas mundiales de petróleo. En el actual conflicto afgano el control por los recursos de la zona juega un papel importante.

Tras lo que algunos llaman "conflictos étnicos y religiosos" se esconden impulsos de codicia y de poder cuyo fin radica, en buena parte, en el control sobre el comercio de estas materias primas. Algo que la ONU ya ha denunciado en reiteradas ocasiones, a pesar del silencio internacional.

Miguel Jiménez
Periodista
Centro de Colaboraciones Solidarias

4. Papel de las religiones en las políticas mundiales

Leonardo Boff

La religión y la teología subyacen a los principales conflictos mundiales, en Irlanda, en Yugoslavia, en Palestina, en Cachemira y en Afganistán. Talibán significa estudiante de las universidades coránicas, especialmente de teología. En 1994 asumieron el poder sobre el 90% del territorio afgano, imponiendo una política teocrática fundamentalista que abrigó a la red de terrorismo montada por Osama Bin Laden contra quien se hace una guerra de vergüenza, pues, es contra uno de los tres países más pobres del mundo y asolado por 22 años de guerra ininterrumpida y una inclemente sequía de tres años.



La importancia de la religión fue quizá completamente olvidada por los estrategas de las políticas mundiales. La mayoría de los jefes de Estado y de sus consejeros son hijos de la modernidad secularista y discípulos de los maestros de la sospecha que intentaron deslegitimar el discurso religioso. Muchos de ellos consideran la religión un fósil del pasado mágico de la humanidad o cosa de quien no tiene razón como los infantes o de quien ya perdió la razón como los viejos. Consecuentemente no tiene porqué entrar en consideración en las estrategias de la política externa mundial.

Esa omisión se mostró doblemente dañina, pues llevó a errores palmarios en la política concerniente al Líbano, a Irán, a Palestina y ahora a Afganistán y no supo apreciar positivamente la contribución que la religión puede proporcionar a la paz como se mostró en Nicaragua, en Filipinas, en África del Sur y antes, en la paz franco-germana y germano-polaca.

Samuel P. Huntington, asesor del pentágono, co-responsable por la desastrosa estrategia de guerra en Vietnam, se tornó famoso por proponer un nuevo paradigma de pensamiento estratégico mundial para subsistir en la Guerra Fría. Acuñó la expresión "Guerra de Civilizaciones" como forma para identificar el estilo futuro de las guerras en el contexto de la globalización. Al responder a las varias críticas que le fueron hechas y al reconocer honestamente ciertas lagunas, en Foreign Affairs (nov/dic. 1993, 186-194) hizo una afirmación de gran relevancia para el tema que nos ocupa: "En el mundo moderno la religión es una fuerza central, tal vez 'la' fuerza central que motiva y moviliza a las personas... Lo que en último análisis cuenta para las personas no es la ideología política ni el interés económico; mas aquello con que las personas se identifican son las convicciones religiosas, la familia y los credos. Es por estas cosas que ellas combaten y hasta están dispuestas a dar su vida" (p. 191 y 194)

En otras palabras, se reconoce la centralidad del factor religión en la formación de un pueblo y en la definición de las identidades étnicas. Obviamente la religión no sustituye la instancia económica, política, cultural y militar. Mas cabe a ella formular las motivaciones profundas y crear aquella mística que confiere fuerza a un pueblo y que, en ciertos momentos, puede proporcionar las justificaciones tanto para la guerra como para la paz, como se está presenciando ahora en ambos lados, estadounidense y talibán.

Un elemento fundamental es descuidado con referencia al islamismo en los países donde es dominante. Debido a la fe en un Dios único, no se hace la separación entre lo político y lo religioso, cosa que los países occidentales hicieran a partir del siglo XVII.

Tienden a hacer del Corán referencia única en la organización de la sociedad y del Estado. En la visión de ellos atacar militarmente un Estado musulmán es atacar al islamismo como religión. Significa resucitar el fantasma de las antiguas cruzadas. Y entonces responden con la jihad que originalmente no significa guerra santa, sino fervor por la causa de Dios en el mundo, ahora traducida en forma de terrorismo.
Si tal imbricación político-religioso existe no es con guerras que se establece la paz política como lo quieren las potencias occidentales.

Es menester antes un diálogo inter-religioso y una pacificación religiosa. Sustentamos la misma tesis de uno de los mayores teólogos cristianos Hans Küng: "no habrá paz política, si no hay simultáneamente paz religiosa". Y esa sólo surgirá si las religiones, en lugar de marcar sus diferencias, buscan sus puntos comunes.

El propio Huntington al concluir su libro apela "al principio de los puntos comunes" como base para la paz posible en un mundo globalizado y multicultural. Hay convergencias notables entre las religiones. Pues, todas ellas buscan la justicia, favorecen la concordia, fomentan la solidaridad, pregonan el amor y el perdón y muestran sensibilidad con los pobres y condenados de la Tierra.

Por aquí hay un camino que nos lleva a la paz y a la convivencia fraterna entre todos.

5. ¿Bin Laden en Colombia?

Martín Lozada

Días atrás el diario brasileño "O Globo" publicó un informe del cual surge que la CIA habría detectado la presencia del grupo Al Qaeda en la Triple Frontera. No sólo se centralizarían allí sus colectas financieras. Además, constituiría la base de íntimos contactos con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), con quien participarían de común acuerdo en el contrabando de heroína y cocaína.

La prensa de los Estados Unidos, a través de las páginas del New York Times y el Washington

Gracias por hacer circular y difundir esta información. Este correo informativo ha sido elaborado por el equipo de colaboradores espontáneos de " El Grano de Arena". Edición y traducciones Susana Merino

Post, indicó que la embajadora norteamericana en Colombia, Anne Patterson, asimiló abiertamente a las FARC con Bin Laden. La diplomática textualmente expresó que "... tienen la misma hipocresía moral y falta de ideas. Los talibanes afganos no representan al Islam y los guerrilleros colombianos no buscan la justicia social".

Entre tanto, el Departamento de Estado acaba de incluír dentro de su catálogo de agrupaciones terroristas a las FARC y al Ejército de Liberación Nacional (ELN). Simultáneamente, desde Washington se ejercen fuertes presiones sobre el conjunto de países latinoamericanos, en especial Brasil y Argentina, a fin de que se preparen para intervenir en el conflictivo y complejo escenario colombiano. Los episodios comentados ilustran acerca de los efectos que la cruzada internacional contra el terrorismo está produciendo en nuestro ámbito regional. La operación de identificación de Bin Laden con las guerrillas colombianas, y la adopción de la Triple Frontera como sede de dicha convergencia operativa, parece caprichosamente artificial. Tan es así que todos los observadores imparciales coinciden en que la importante concentración de agentes de seguridad e inteligencia allí asentados tornan francamente imposible la presencia de una "célula activa" de Al Qaeda. La guerra contra el terrorismo ha venido a ocupar el lugar de otros antiguos enemigos y reemplaza tanto el clima de inseguridad de la Guerra Fría, como las ambivalencias del Nuevo Orden declarado tras la caída del muro de Berlín. Se vale, en la región latinoamericana, de otro adversario declarado: el narcotráfico. De tal modo, producto de un deslizamiento conceptual y estratégico, dos fenómenos tan disímiles y particulares como Al Qaeda y la guerrilla colombiana resultan reducidos a una misma categoría de análisis.

El proceso de construcción de una identidad enemiga es siempre complejo. Al mismo le subyacen consideraciones político-militares, pero también psicológicas y emocionales, todas ellas tamizadas por la lógica de la oportunidad y la conveniencia. En dinámicas de esta índole el miedo suele jugar un papel central. Y nada produce más pánico que un enemigo "difuso", imperceptible y escondido en las sombras. El miedo y la propagación en cadena de otros riesgos adicionales, algunos de ellos de entidad bactereológica, tornan patéticamente reales las elucubraciones de Ulrich Beck. El sociólogo alemán nos habla de la "comunidad del miedo" y de una época social en la que la solidaridad surge a instancias del temor y se convierte, dado su enorme potencial movilizador, en una fuerza política.

En nuestras comunidades locales el auge de las tecnologías de defensa y vigilancia, el desarrollo de las policías privadas, y las fortificaciones suburbanas, constituyen las expresiones de un miedo vinculante y asociativo. En el ámbito global reinan desde el pasado 11 de septiembre una variada gama de nuevas amenazas mediatizadas, con diversas entidades y diseños, todas coherentes con los requerimientos de la sociedad-espectáculo.

En esta dramaturgia política-militar no resulta ingenuo preguntarse si las emociones desatadas no estarán siendo vehiculizadas a las consecución de fines imperceptibles. Uno de ellos podría consistir en la restricción de las libertades de quienes, paradógicamente, se pretende proteger con mayor empeño : los habitantes de los propios Estados Unidos. Hasta ahora hay 698 detenidos por los atentados contra las Torres Gemelas y el Pentágono. A ninguno, sin embargo, se le han imputado cargos. Un número indeterminado está en confinamiento solitario, en celdas de dos por tres metros, incomunicados de sus familias y con escaso acceso a sus abogados. No obstante ello, las autoridades mantienen un mutismo absoluto sobre las razones de sus respectivos arrestos.

La pretendida omnipresencia de Bin Laden puede resultar peligrosa también en nuestro entorno regional. No sólo lograría impostar un tono dramático a las ya maltratadas sociedades latinoamericanas, exacerbando de ese modo su remilitarización; sino además confundir las opciones a privilegiar, que en ningún caso deberían ser otras que las relativas al desarrollo social y la reconstrucción de nuestras economías maltrechas.

Los días que corren ameritan tener presente la aguda apreciación del escritor español Juan Goytisolo, para quien "la humanidad ha conocido tiempos más horrendos, pero nunca tan tontos".

LATINOAMERICA

Argentina: Detienen a campesinos de Santiago del Estero

Resistían un desalojo y son integrantes del movimiento campesino (MOCASE)

En la Argentina hay carta libre para los genocidas y los corruptos, pero todo el peso de la justicia se descarga sobre los humildes que

reclaman sus derechos. Cuando no ha pasado un mes del fallo de la Corte Suprema que ha dejado en libertad al ex- presidente Menem y sus secuaces, en una decisión judicial escandalosa; cuando ha pasado también muy poco tiempo en que el gobierno ha denegado la extradición de probados genocidas perseguidos internacionalmente por sus crímenes, el gobierno y la justicia encarcelan a ocho integrantes del Movimiento Campesino de Santiago del Estero, que pretendían presentar una denuncia penal, por los abusos de un terrateniente . Estas detenciones están conducidas por la misma lógica que aplicó el Juez Cornejo en Salta cuando hizo detener al Jefe de Bomberos de Mosconi que se había presentado a declarar como testigo en un caso que involucraba a la gendarmería. Convierten al testigo en acusado y a la víctima en victimario.

El Mocase es una organización campesina reconocida internacionalmente con mas de 10 años de trayectoria y que agrupa en la actualidad a mas de 7000 familias. Su intenso trabajo en defensa de los derechos de los humildes hombres y mujeres del campo, lo ha convertido en un escollo frente a los intentos de terratenientes y grupos económicos que han intentado desalojar a familias campesinas de tierras que les pertenecen desde hace varias generaciones. Este golpe al Mocase significa además un nuevo intento de desarticular uno de los movimientos autónomos mas importantes del país, que practica la democracia interna, que ha llegado con sus alfabetizadores y formadores a los lugares mas inhóspitos y que es un ejemplo de autogestión económica.

Defender al Mocase significa entonces, no solo un estricto acto de justicia, sino también defender un modelo que demuestra que otro país y otra sociedad es posible.

Colombia recolonizada

El dedo en la llaga
Por Hernán Pérez Zapata

"No debemos tener miedo a la globalización de la economía. Por el contrario, le daremos la bienvenida y prosperaremos dentro de ella"
(Discurso de posesión de Andrés Patrana, agosto 7/98)

En nuestro comentario en ésta columna titulado. Dos discursos neoliberales;(El Mundo, agosto 10/98) indicamos que Andrés Pastrana como Presidente de la República y Fabio Valencia como Presidente del Congreso, en su posesión hicieron el anuncio claro y definitivo de que la orientación del Gobierno y el Congreso será la profundización de las políticas causales de la actual crisis nacional. El cambio consiste básicamente, en que serán más neoliberales y más pronorteamericanos.

Los hechos de éstos agónicos tres años y cuatro meses pasados nos han dado la razón. Cada dia que pasa somos un país cada vez más recolonizado por los E.U. Nunca antes en 500 años de historia nacional, ningún Gobierno colombiano había estado más arrodillado a los intereses de un imperio como el estadounidense.

Nunca antes un Gobierno y Congreso extranjero, a petición del propio Presidente Pastrana, había sido solicitado que le hicieran y aprobaran un Plan Colombia, aún sin la aprobación del mismo Congreso Colombiano. Nunca antes habíamos tenido tantas imposiciones como las que ha hecho el Fondo Monetario Internacional, FMI, ni tantas misiones de intervención del imperio habían venido al país a recolonizar tan abruptamente la economía, la política y la cultura del sagrado territorio de nuestra patria.

Nunca antes, la agricultura y la industria nacional habían estado tan deprimidas y quebradas. Nunca antes el desempleo y subempleo habían sido tan elevados, ni la situación de las grandes mayorías de trabajadores, campesinos, indígenas, pequeños y medianos productores y comerciantes nacionales había sido tan desesperante. La africanización del país se generaliza por todos los rincones de nuestra patria con los demagógicos anuncios de que las luchas contra el narcotráfico y el terrorismo; ordenadas por el amo del norte, solucionarán las graves angustias de los colombianos.

Ahora mismo, hace curso el Proyecto de Ley 120, para cambiar la educación, como lo exige al Gobierno y al Congreso, el acuerdo extendido con el FMI. Se que busca privatizar más, mucho más la educación y la salud públicas. No se hace otra cosa que continuar con el cumplimiento de la palabra del Presidente Pastrana en su discurso inaugural de Gobierno cuando afirmara que iba a cambiar la educación en Colombia, para que sea una puerta abierta en donde no se pregunte cuanto dinero tiene la familia, sino cuanto talento tiene puesto que el dinero es para pagar los intereses y la deuda a las multinacionales financieras norteamericanas y a algunos intermediarios nacionales, aprovechando el talento, la educación y el aguante del pueblo de Colombia. Así mismo, nunca habíamos tenido una deuda externa de más de US$37.000 millones que consume más del 40% del presupuesto nacional y la casi totalidad de los

recaudos del fisco nacional. Quedamos a expensas de nuevos préstamos que con la globalización y la apertura se acrecentará hasta hacer cada vez más intolerable nuestra situación como ocurre actualmente con el hermano pueblo argentino.

A los colombianos no nos queda otra alternativa que redoblar esfuerzos por un gran movimiento de resistencia civil por la defensa de la soberanía, la producción y el trabajo nacionales. Las movilizaciones del sector agropecuario, del magisterio y de todos los afectados por la globalización de la economía y la apertura económica neoliberal pronorteamericana son el camino para salvar a Colombia de ser un pais recolonizado por los E.U. o por cualquier otra potencia extranjera.

Ecuador: Resolución del Tribunal Andino a la Deuda Externa.

En la ciudad de Quito, el día 30 de noviembre se llevó a cabo el Juicio Ético a la Deuda Corrupta, evento que contó con la presencia de delegados de los Tribunales Nacionales a la Deuda externa de Perú, Bolivia y Ecuador, así como delegados de Chile, Venezuela, Colombia y Argentina.

Este evento fue el punto culminante de los juicios éticos a la deuda realizados inicialmente en los tres países andinos. En ellos se analizaron diferentes casos representativos como el impacto del ajuste estructural con responsabilidades del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

También fueron enjuiciados las compras de armas, buques de guerra, la conversión monetaria, los desvíos de recursos causados por los gobernantes y asumidos como deuda externa, entre otros.

Antes de emitir sentencia, el Tribunal Andino a la Deuda Externa revisó los casos y sentencias de los Tribunales Nacionales de:

Bolivia
http://alainet.org/active/show_text.php3?key=1580
Ecuador
http://alainet.org/active/show_text.php3?key=1572
Perú
http://alainet.org/active/show_text.php3?key=1545

Finalmente los delegados del Tribunal resolvieron exigir la anulación o cancelación total y sin condiciones de las deudas externas públicas de los países pobres, el apoyo al Tribunal Internacional sobre la Deuda, y toda acción que signifique orden democrático, transparencia, justicia y equidad. El texto completo de esta sentencia lo puede encontrar en:
http://alainet.org/active/show_text.php3?key=1578

Servicio Informativo "Alai-amlatina"
Agencia Latinoamericana de Información
info@alai.ecuanex.net.ec
URL: http://alainet.org

Guatemala: El flagelo de la corrupción gubernamental

Ileana Alamilla
CERIGUA

El balance del año para los guatemaltecos reporta saldos negativos. Aumento en el costo de la vida, inseguridad, desempleo, falta de vivienda, sequía, disminución de las remesas familiares, son algunos de los temas que preocupan a la ciudadanía.

Pero tal vez las denuncias de corrupción y la revelación de la existencia de hambruna en el país, han sido los aspectos mas impactantes que demostraron que las buenas noticias no están accesibles para los residentes en este país centroamericano que aún no supera el trauma de la represión, la guerra y el genocidio.

El Frente Republicano Guatemalteco (FRG) en el poder, no solo se ha ganado la animadversión de la ciudadanía por la falta de cumplimiento de sus promesas de campaña y por el impulso de políticas que atentan contra los intereses de las mayorías sino que además aventajó en mucho a sus antecesores en fracasos y malos manejos de la cosa pública, en tiempo record.

En el Informe Nacional del Desarrollo Humano, presentado en días pasados por el Sistema de Naciones Unidas, se destaca que la corrupción es uno de los más graves efectos de la falta de transparencia en la gestión pública que conduce a una asignación ineficiente de recursos.

Ese precisamente ha sido el señalamiento permanente en contra de casi todas las entidades estatales y descentralizadas. Las denuncias reiteradas originadas en todos los sectores sociales, se han acompañado de documentos y evidencias, la Contraloría de Cuentas, entidad encargada de la fiscalización, ha hecho los reparos y sin embargo, las autoridades no proceden como corresponde. Se

ha hecho evidente para todos el encubrimiento y contubernio de los gobernantes con los responsables de estos hechos delictivos.

El informe de la ONU asegura que este flagelo desmoraliza al contribuyente, que en una cultura antitributaria como la guatemalteca, resulta nocivo para el cumplimiento de las leyes fiscales. Ningún guatemalteco está dispuesto a seguir contemplando como impunemente se esfuman los impuestos.

Quiebra de bancos, sobrevaloración de bienes, estafas, desvío de fondos públicos a cuentas privadas, aprovechamiento y despilfarro de recursos, emolumentos descomunales, inversión millonaria en compra de vehículo de lujo y muchos hechos más, algunos tipificados como delitos por la legislación actual, son las actividades a que mas tiempo dedican los funcionarios públicos.

La merma en los recursos del estado producto del robo y saqueo que se ha hecho de los mismos, acompañado de la mala administración, determina la falta de disponibilidad de fondos públicos para el financiamiento del desarrollo humano. El gasto social, dice el informe, es insuficiente para cubrir las necesidades básicas de la población en salud, educación, vivienda, agua y alcantarillado.

La crisis económica cíclica instalada en el país, se vio favorecida con la llegada del FRG al gobierno, que de inmediato elevó los salarios de los diputados y funcionarios, procedió a la contratación y nombramiento de personal sin la calificación requerida para los puestos, inició negocios a costas del estado, aprovechó los fondos públicos para autofinanciar sus negocios, realizó erogaciones para gastos superfluos como vehículos de lujo, viajes, viáticos y avaló a quienes han hecho quebrar las instituciones bancarias.

Además de la carga que para la población significa contar con un aparato estatal falto de probidad, el informe constató que en Guatemala existe una extrema concentración del ingreso en un reducido grupos de hogares, ya que solo 2 mil familias tienen un ingreso anual de casi dos millones de Quetzales, es decir, el 1 por ciento del total de hogares del país.

La pobreza y la exclusión en que vive una gran parte de los guatemaltecos, constituye uno de los mayores desafíos para alcanzar la modernidad en el nuevo siglo. Será difícil superar este reto, pues entre voracidad del sector económico, responsable en gran medida de la injusticia social prevaleciente, y la ilimitada ambición de quienes hoy gobiernan el país, las posibilidades para el 83% de guatemaltecos en extrema pobreza, cada vez están mas lejanas.

Hasta la comunidad internacional que ha sido bastante complaciente con el gobierno, ha empezado a preocuparse por las evidencias de corrupción y malos manejos cuya secuela es la amenaza de hambruna generalizada y que ha llevado al país a ocupar primeros lugares en atraso y pobreza. Aun así, la sociedad guatemalteca mantiene la esperanza de sobrevivir a esta catástrofe eferregista y crear las condiciones para construir la ansiada nueva nación perfilada en los Acuerdos de Paz.

Servicio Informativo "Alai-amlatina"
Agencia Latinoamericana de Información
info@alai.ecuanex.net.ec
URL:http://alainet.org

MAS INFORMACIÓN

En la página Web de Argentina:
www.attac.org/argentina se ha reestructurado e incorporado nuevos documentos en los enlaces **"Documentos", " Novedades" y "ALCA"**

Además en el enlace "El Grano de Arena" se publicará semanalmente la síntesis de este Informativo, un enlace en extensión zip que permitirá bajar el actual y los anteriores y un enlace para *suscribirse o desuscribirse.*

Se recuerda a los lectores que para suscribirse o desuscribirse deben hacerlo a través del sitio: www.attac.org/listes.htm . Lo mismo para dar cambios de dirección electrónica. La dirección e-mail: informativo@attac.org no está habilitada para realizar dichos cambios.

S.M.